

La república imposible

Reseña de: Rojas Rojas, Rolando (2017). *La república imaginada: representaciones culturales y discursos políticos en la época de la independencia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

JOSÉ EDUARDO DE LA CRUZ ORIUNDO
 Universidad Nacional Mayor de San Marcos
 jdlc20@gmail.com

Nos encontramos cerca de la conmemoración bicentennial de la independencia de Perú por lo que se vienen editando varios libros alusivos al tema. El conocimiento general sobre el proceso, a la letra de la historiografía romántica, se ha centrado mayormente en las campañas militares y en sus héroes. De manera más profunda, periódicamente se discutió sobre el carácter que revistió a nuestra independencia de la Corona española, concedida o concebida. El objetivo de Rolando Rojas Rojas, historiador sanmarquino, es explicar el papel que jugó el imaginario criollo liberal respecto al orden republicano. Entiéndase por imaginario al conjunto de manufacturas culturales escritas capaces de reproducir socialmente una idea. Pensar la nación implicaba resolver el problema de la integración; los criollos, andinos y «la plebe» (asociados con el atraso, la ignorancia y la barbarie, desde una perspectiva eurocéntrica) constituyeron ese reto. A partir de las propuestas de solución para integrar a esas clases populares, el autor propone una distinción entre criollos liberales y criollos conservadores. Mientras que los primeros confían en la educación como el móvil social capaz de transformarlos en ciudadanos a su semejanza, los segundos apelan a la naturaleza inmutable de la plebe para excluirlos. Sin embargo, el proyecto criollo liberal no rompía con las jerarquías, sino que las reforzaba a partir de una educación diferenciada. ¿Entonces para qué incluirlos? Echemos un vistazo a la Lima de fines de siglo XVIII para entenderlo: «Según el censo de 1795, la población negra era de 28 mil, número que superaba a indios y mestizos (15 mil) e incluso a españoles (20 mil)» (pp. 105-106). Por ello, la justificación de la inclusión se encontraba en tener bases sólidas y amplias para el nuevo régimen político.

Las diferencias entre liberales y conservadores durante el proceso de independencia y constitución política de un nuevo régimen estribaban en tres ejes: su posición frente a la esclavitud, al voto de los analfabetos y al racismo antiindígena. Rojas hace una revisión bien documentada sobre los argumentos de la época para el último eje de donde resalta la mirada estructural: los indios son inferiores debido a la explotación colonial y la falta de educación. El autor denomina «liberalismo indigenista» a esta argumentación. Queda claro, también, que la expansión de las ideas ilustradas de la mitad del siglo XVIII influyeron en esta visión. El caso de Manuel Espinavete López, quien publicó en el *Mercurio Peruano* la «Descripción de la provincia de Abancay», es resaltante por su apartamiento de explicaciones biologicistas respecto al atraso de los indios. Todo ello generó una disputa de poder entre criollos y españoles debido a la presencia mayoritaria de indios en algunas localidades. Los criollos se consideraban una suerte de hijos naturales del Nuevo Mundo y, por tanto, eran los encargados de restituir la libertad que otrora existía en estas tierras. La incorporación de los indios a esta empresa solo era posible en cuanto sean aliados secundarios. San Martín canalizó bien esta venganza pendiente hacia los españoles por la dominación sobre los incas para unir a los indígenas a la revolución. En esta época se evidencia un «silencio conservador» hasta la paulatina constitución del Estado independiente, momento de la «reacción conservadora». De la misma manera que se había incitado a las clases populares a la movilización política, también se las trató de controlar.

Este libro describe las tensiones que encontraron San Martín y Monteagudo para desarrollar la revolución desde Lima, pues concebían a esta ciudad como conservadora en razón de su carácter festivo y complaciente con la Corona (el subcapítulo dedicado al tema retrata claramente esta particularidad). Por otro lado, los limeños justificaron la dificultad de librar el proceso independentista autónomo, y previamente al arribo del ejército libertador, debido a la política represiva del virrey Abascal y a la presencia de las fuerzas militares y políticas realistas en esta ciudad. En ese sentido, admitían que su liberación debía ser parte final de todo el proceso latinoamericano. Todo esto llevó a que San Martín elaborara un trabajo de propaganda previo a la guerra con lo que se pretendía la desertión del ejército realista mientras expulsaba a los patriotas opositores pertenecientes a las élites limeñas. Esto construyó la imagen de un tirano y una nueva dominación extranjera sobre el país, situación que terminó con la renuncia de San Martín al Protectorado.

El imaginario criollo liberal propone una idea abstracta de ciudadano que, entre sus características, incluía el ser educado, productivo, padre de familia, contribuyente y responsable con la cosa pública. Desde luego que solo ese grupo era capaz de satisfacer todos esos requisitos por lo que la autorrepresentación justifica la naturalidad de ser ellos los llamados a ocupar los cargos de autoridades públicas.

Este texto distribuido en una introducción y tres capítulos sostiene un constante diálogo y discusión historiográfica con otros autores. Aunque el marco temporal del estudio se ubica principalmente entre 1821 y 1825, el análisis de las representaciones e imaginarios de los criollos liberales se despliega hasta las primeras décadas del siglo XX, momento donde surgirán ideas divergentes respecto al papel de los indígenas en la nación. En términos generales, considero este trabajo ágil y de lectura rápida. Las ideas y conceptos que el autor propone gozan de una introducción libre de ambigüedades que permite seguir el desarrollo del texto, aunque por momentos se aparta del objetivo planteado inicialmente: la explicación de los imaginarios criollos liberales para pasar a describir el papel que cumplieron los indios, negros y mestizos como actores políticos en la conformación de nuestra República.